

social en las ciudades de Oriente, propio de los mismos reyes, y los *chitones* bajo los *himatia* fueron también signos de posición elevada de los personajes que los lucían. Puede suponerse, por tanto, que el pintormostró, a través de estas imágenes, la ideología específica de las elites y que los «juerguistas» representados, al igual que la evidencia literaria contemporánea, son un reflejo del lujo y la exuberancia de los aristócratas del mundo griego arcaico.

## Bibliografía

LEAR, A. (2008): "Anacreon's "Self": An Alternative Role Model for the Archaic Elite Male?" *The American Journal of Philology*, Vol. 129, No. 1 (Spring), pp. 47-76.

McINTOSH SNYDER, J. (1972): "The Barbitos in the Classical Period", *The Classical Journal*, Vol. 67, No. 4 (Apr. - May), pp. 331-340

MILLER, M. (1992): "The Parasol: An Oriental Status-Symbol in Late Archaic and Classical Athens", *The Journal of Hellenic Studies*. Vol. 112, pp. 91-105

MILLER, M. (1999): "Reexamining Transvestism in Archaic and Classical Athens: The ZewadskiStamnos", *American Journal of Archaeology* Vol. 103, No. 2 (Apr.), pp. 223-253

MOLINA, P. J. (2015): «El travestismo dionisiaco», *TYCHO Revista de Iniciación en la Investigación del teatro clásico grecolatino y su tradición*, núm. 3, pp. 39-64.

En conclusión, las imágenes de gran número de vasos de la Atenas de finales del siglo VI a. C. y principios del siguiente y la literatura de la época, como los escritos de Anacreonte, serían el eco de una realidad social y cultural. En dichas imágenes y textos se mostraría una sociedad aristocrática lujosa y exuberante que gustaba de imitar los modos de vida orientales, a los que tampoco escapan los protagonistas de la escena de este vaso, ligada a las celebraciones en honor de Dioniso.

PADGETT, J. M. (ed.) (2017): *The Berlin Painter and his World: Athenian Vase-Painting in the Early Fifth Century B.C.* Princeton: Princeton University Art Museum

ULIERIU-ROSTÁS, T. E. (2013): "Images of Music-Making and Cultural Exchange between the East and the West Music in Art Vol. 38, No. 1-2 (Spring-Fall), pp. 9-26

VALDÉS, M. (2009-10): « Las mujeres y la noche en los rituales griegos: Las seguidoras de Dioniso en Atenas », *ARYS*, 8, pp. 43-60.

YATROMANOLAKIS, D. (2008): *Sappho in the Making: The Early Reception*. Hellenic Studies Series 28. Washington, DC: Center for Hellenic Studies.

<https://chs.harvard.edu/CHS/article/display/6017.2-ethnographic-archives-of-vraisemblance-in-attic-ceramics>

**Texto:** María Isabel Rodríguez López, junio de 2019

**Adaptación del texto:** Dori Fernández (Departamento de Difusión)

## Museo Arqueológico Nacional

Departamento de Difusión

Serrano, 13

28001 MADRID

Tel. (+34) 915 777 912

Fax (+34) 914 316 840

[www.man.es/man/actividades/pieza-del-mes.html](http://www.man.es/man/actividades/pieza-del-mes.html)



MAN MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL

LA MÚSICA EN EL MUSEO

# Estamno con barbito

*Música y sociedad en la Antigua Grecia*

DOMINGOS 11:30 H.  
JUNIO 2019

MAN MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL

Los habitantes de la Antigua Grecia fueron muy aficionados a la música, ya fuese cantada o instrumental, y recurrían a ella en cualquier momento y lugar. El arte musical abarcaba los más variados ambientes, desde los más serios, como el religioso y ritual o el militar, hasta los más informales, como el doméstico o las reuniones poéticas y festivas. Entre todas estas situaciones, destacaban las relacionadas con el culto a Dioniso, en las cuales la música era una manifestación esencial, como vemos en la escena representada en este vaso griego denominado estamno. En ella, varios hombres travestidos de mujeres danzan al son de un barbitio, cordófono de largos brazos de sonido grave, delicado y placentero. Esta y otras imágenes de los vasos de la Antigua Grecia, y también la literatura de la época, nos muestran una sociedad aristocrática muy imbuida por la influencia oriental.

### El estamno, un vaso para el simposio

Este estamno ático de figuras rojas se atribuye al llamado Pintor de Goluchow 37 y puede datarse en torno al 470 a. C. Es un recipiente de forma globular y dos asas al que le falta la tapa. Su finalidad era la conservación del vino durante el simposio, reunión de aristócratas en honor de Dioniso. Por ello, el tema de la escena que lo decora está asociado a alguna de las celebraciones relacionadas con este dios, como veremos.

La escena muestra un conjunto de personajes barbados que danzan y se distribuyen rítmicamente sobre el fondo negro del vaso, exteriorizando una gestualidad muy acentuada, casi teatral. Van descalzos y visten largas túnicas (*chitones*) plisadas con mangas bajo los mantos (*himatia*) de amplio y fino plegado. Recogen sus cabellos en una especie de turbante de procedencia oriental denominado “mitra”, mediante una redecilla (*sakkos*) o aparecen ceñidos con las cintas de simposiastas, como es costumbre habitual en los participantes del simposio. Tan singular atuendo se completa con parasoles, objetos asociados al mundo femenino que sostienen en sus manos todas las figuras excepto el danzante extático, que alza su rostro y sus brazos mientras ejecuta un vigoroso paso de

baile al ritmo del barbitio que tañe uno de sus compañeros. Los otros danzantes y el instrumentista interpretan su paso de forma más tranquila, aunque su movimiento solo se aprecia en la posición inestable y diversa de sus extremidades y en la agitación de sus ropajes.

La escena descrita tiene lugar en un *andrón*, habitación masculina, amueblada con un taburete y una silla de respaldo y patas curvas cuyos asientos aparecen cubiertos con un paño tejido; un cesto que cuelga en lo alto de la pared de la estancia completa el mobiliario.

### Una escena de complejo significado

Este estamno se incluye entre los denominados «vasos de los barbudos con parasoles» o también «vasos anacreónticos», término que hace referencia al poeta y compositor jonio Anacreonte de Teos (574-485 a. C.), considerado como el cantor del simposio por excelencia, y a los coros de danza y canto que introdujo. Como en sus poemas, los elementos dionisiacos son evidentes en este vaso: presencia de vasos para beber vino, instrumentos como el barbitio, esencial en el culto dionisiaco, al igual que las danzas extáticas de gestualidad desmedida y asociadas a la posesión divina y a los ritos dionisiacos...

También se aprecia en la escena que los elementos femeninos y masculinos están íntimamente fundidos: las barbas y la situación de diversión aluden al ámbito masculino, pero los vestidos, tocados, peinados y parasoles, aluden claramente al femenino. En cuanto al género, se admite mayoritariamente que se trata de hombres ataviados con extravagantes y elegantes indumentarias y accesorios propios del mundo femenino (tocados y parasoles). Desde el género de los personajes hasta el contexto (¿un ritual, una danza, un simposio y el consiguiente como...?), son muchos, como vemos, los interrogantes que plantea la escena de este vaso que, en todo caso, refleja la sociedad ateniense de la época en que fue creado, el siglo V a. C.

### Una escena festiva: comastas tras el simposio...

La idea más plausible para la interpretación de los personajes de la escena es que están relacionados con el simposio. Esta idea se refuerza porque dos de ellos están caracterizadas como bebedores y sostienen en sus manos pequeños vasos, escifos, para consumir el vino y, además, porque uno de ellos tañe un barbitio, cordófono con caja de resonancia en forma de caparazón de tortuga. El barbitio, también llamado barmos o baromos, es un instrumento de procedencia oriental («la cítara asiática») relacionado con la lírica, las actividades dionisiacas de tipo informal y, sobre todo, con el acompañamiento de cantos solísticos o con la música de fondo de la conversación en el simposio. La longitud de sus cuerdas (siete o nueve, probablemente) indican que su sonoridad sería grave, aunque no sabemos con certeza cuál sería su afinación ni las cualidades de su timbre, dada la ambigüedad de las referencias literarias. Se tocaba con plectro, aunque seguramente también sería punteado, como otros cordófonos. Es el instrumento que reserva para sí el mismo Dioniso en las escenas de éxtasis.

Otro personaje lleva una sítula, característico vaso lustral asociado a los rituales de purificación utilizado en las celebraciones religiosas.

El simposio, o “bebida en común”, era un verdadero instrumento de cohesión social y órgano de control de las clases influyentes. Los simposiastas, varones asistentes al simposio, estaban unidos por vínculos políticos que celebraban su fraternidad en torno al vino y a su dios, Dioniso, y a la poesía y la música. El simposio era el momento apropiado para celebrar y compartir amistad, intereses, filosofía y placer, tal y como se refleja en los vasos griegos y en la lírica griega arcaica. Finalizada la reunión, continuaba la diversión en el como y, por tanto, los representados serían *comastas*, asistentes a uno de los *comoí*, que habían sido importados desde Oriente.

### ...o una celebración relacionada con las Leneas

Sin embargo, otros autores han interpretado la presencia de estos hombres travestidos en mujeres como los imitadores de un ritual femenino en un momento no oficial de una fiesta dionisiaca, acaso las Leneas. Estos festivales se celebraban en el mes de *Gamelio* (nuestro enero) en honor de Dioniso Lenaios, así llamado por ser el *lenaion* el lugar que servía para pisar la uva y guardar el vino hasta su maduración. Durante el transcurso de estas celebraciones callejeras, también tenían lugar los *comoí*, ligados al importante culto a Dioniso, como ya se mencionó. La calle era el espacio donde se daba rienda suelta a las burlas y las procesiones se llenaban de cantos satíricos y jocosos. En las Leneas había concursos trágicos y cómicos cuyo posible origen fue la imitación, y posterior ritualización, de ciertos cantos, burlas e insultos proferidos por los borrachos que, en ocasiones, se disfrazaban de mujeres.

En efecto, como vemos, el cambio de roles a través de la indumentaria, el travestismo, estaba muy aceptado en la Antigua Grecia, donde, en el ámbito de la dramaturgia y también en relación con Dioniso, se expresaba muy bien en las *Bacantes* de Eurípides y en las *Ranas* de Aristófanes.

### El reflejo de una sociedad orientalizada

Esta y otras imágenes de los vasos de la Antigua Grecia, y también la literatura de la época, como los escritos de Anacreonte ya comentados, nos muestran una sociedad aristocrática muy influenciada por el mundo oriental.

Anacreonte había llevado a Atenas, entre otras cosas, el estilo musical lidio y parece que fue el principal introductor del barbitio. Su impacto debió de ser importante entre los aristócratas de esta ciudad, que buscaban sus modelos e inspiración en Oriente y que pusieron de moda el estilo de vida y el lujo de las élites orientales. Los vestidos, los accesorios y la danza serían de inspiración lidia. El parasol era un símbolo de status